

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES

AÑO II

Madrid, 30 de Septiembre de 1918

NÚM. 42

Los Monumentos históricos y artísticos.

La desorganización de sus servicios.

Mucho se ha adelantado en estos últimos años en el conocimiento, respeto y conservación de nuestros antiguos monumentos. La fecunda labor de educación y divulgación artística realizada por catedráticos, críticos y especialistas de la historia del arte español, juntamente con el desarrollo del excursionismo, han formado un favorable ambiente de defensa en torno á las obras de arte de nuestro pasado. La incuria de nuestro Estado, su desorganización administrativa, la codicia é ignorancia de Corporaciones y particulares, la incultura del pueblo, son causas que han contribuido y contribuyen á la desaparición de interesantísimos monumentos, cuya pérdida se deplorará cada día más, por ser partes integrantes del genio de la raza.

Recientemente la Sociedad Central de Arquitectos ha intervenido en la defensa de dos monumentos amenazados: el llamado *Corral del Carbón*, de Granada, y la iglesia de *San Francisco*, de Betanzos, y en ambos asuntos han dado una nota alentadora las personas cultas de esas dos localidades, demostrando caluroso interés por la conservación de los edificios citados. Al mismo tiempo se han encontrado facilidades y simpatías en el Ministerio de Instrucción Pública para el desarrollo de esa campaña, aunque la desorganización, ó mejor dicho, la no organización de los servicios de Monumentos históricos y artísticos y la carencia absoluta de plan y método en todo lo que á ellos se refiere, sean causas de que el apoyo oficial resulte siempre poco eficaz.

Hay que seguir tenazmente en la labor educadora de las gentes para que, sabiendo la importancia de los monumentos que contemplan á diario, pudiendo apreciar sus bellezas, sean ellos sus primeros y más entusiastas defensores y constantes guardianes de su integridad contra egoístas intereses particulares, Ayuntamientos de mal gusto que preconizan los grandes bulevares y las calles tiradas á cordel, rompiendo los barrios antiguos de nuestras villas, y aun contra algunos arquitectos que se figuran que restaurar, hoy día, es hacer un monumento nuevo, sustituyendo todos los sillares del antiguo por otros perfectamente labrados, copiando aquéllos. Pero esta labor será inútil mientras el Estado no reuna y organice todos los servicios de los Monumentos históricos y artísticos y los dé una orientación fecunda.

El Sr. Alba, actual ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, ha abordado en alguna ocasión este problema con buena orientación. En su llamado "Presupuesto de reconstitución nacional", en el capítulo de "Monumentos artísticos é históricos", hablábase de las costosas y perjudiciales restauraciones, ya que "el criterio moderno aconseja un respeto cuidadoso para mantener los recuerdos artísticos é históricos en el estado de conservación en que han llegado hasta nosotros, realizando en aquéllos que sea indispensable

ble la labor necesaria para perpetuarlos tal y como se encuentran,, El nuevo Reglamento de las Comisiones provinciales de Monumentos, de fecha de 11 de Agosto del corriente año, demuestra también una buena dirección en ese asunto. Finalmente, anúnciase entre los proyectos del Sr. Alba uno sobre reparación de Monumentos artísticos é históricos que probablemente tendrá análoga orientación que la expuesta en el citado Presupuesto de reconstitución, y que, á pesar de su bondad, no servirá para nada mientras no se acometa la formación de un servicio especial, en el que se centralice todo lo referente á Monumentos históricos y artísticos. El día que esto se realice, nuestros viejos edificios se *repararán y conservarán* con arreglo á un criterio único, que es de desear sea el conservador del presupuesto de reconstitución, y no ocurrirá como actualmente, que cada monumento se *restaura* según el criterio personal del arquitecto director de sus obras. Esa oficina, servida naturalmente por arquitectos, debería encargarse además de la catalogación monumental de España y del estudio de sus monumentos, desarrollando una labor científica interesantísima y formando un archivo que con actividad y buen deseo podría ser muy completo, de estudios, planos, dibujos y fotografías.

Algunas personas creerán tal vez que la Catalogación monumental de España está ya hecha y, por tanto, que sería ocioso repetirla.

En el varias veces citado "Presupuesto de reconstitución nacional del Sr. Alba,, el inventario monumental se completaba con la publicación del Catálogo monumental y artístico de España, "que ha comenzado ya á editarse,,. En efecto, publicose de él un tomo, el de Alava, y tal publicación oficial es vergonzoso testimonio de la inmoralidad administrativa de muchos de nuestros políticos y de la sumisión é incompetencia de miembros de comisiones mal llamadas organizadoras. Entre algunas provincias cuyos catálogos están hechos por personas competentísimas, conocedoras de nuestra historia artística, la mayoría son obra de protegidos de políticos, tan ignorantes como sus protectores. Del publicado Catálogo de Alava (su autor ha *hecho* (?) y cobrado los de seis provincias) ya habló extensamente persona de la autoridad de D. Elías Tormo en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XXIV, II trimestre de 1916.

Sin disminuir en nada las atribuciones de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes, organismos meramente consultivos, aumentando, si posible fuera, la vitalidad de las Comisiones provinciales de Monumentos que realizan en muchas provincias labor utilísima, es necesario, como hemos dicho, en beneficio de nuestros monumentos en cuya clasificación y restauración falta hoy en absoluto criterio uniforme y unidad de acción, llegar á la creación de ese servicio que unifique todos los relacionados con ellos, mantenga un único criterio moderno de conservación y reparación, y termine con esas costosísimas obras que se realizan injustificadamente en algunos mientras otros se derrumban faltos de unos cientos de pesetas para su sostenimiento.

A continuación de estas rápidas notas de suave crítica, debería detallarse la organización más adecuada que podría darse á ese servicio, teniendo en cuenta la índole de nuestro país, las necesidades de sus monumentos y aún factores tan necesarios de considerar en nuestra vida oficial como el inmoral reparto de cargos por los gobernantes entre parientes y amigos, la supeditación del bien general á las conveniencias personales y la incompetencia de mucha gente provista de títulos académicos. Pero la extensión del tema me hace aplazar este estudio para lugar más oportuno, que será probablemente el próximo Congreso de Arquitectos que ha de celebrarse en Zaragoza. Allí procuraré analizar detenidamente la desorganización actual de los servicios oficiales de nuestros monumentos, su organización eficaz en países como Francia, Italia y Egipto, y la forma que deben tener en nuestra patria para la mejor conservación y estudio de los viejos edificios.

LEOPOLDO TORRES BALBÁS.
Arquitecto.